

---

## Introducción

La investigación en torno a la literatura de Jalisco, realizada de manera profesional, es una actividad relativamente reciente en nuestra entidad. No es hasta la apertura, durante la década de 1980, del Centro de Estudios Literarios y la creación de plazas de investigadores en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, cuando comienza a dársele una mayor atención. Antes, esta labor se ejercía desde la crítica literaria; entre los intelectuales que la practicaron a nivel local están Victoriano Salado Álvarez, Agustín Basave, Arturo Rivas Sainz, Alfonso Toral Moreno y Adalberto Navarro Sánchez.

A partir de dicho decenio, numerosos investigadores como Ernesto Flores, Magdalena González Casillas, Wolfgang Vogt, Sara Velasco, Silvia Quezada y Luis Alberto Navarro, entre algunos más, fueron sumándose para aportar valiosos trabajos que han enriquecido el conocimiento de la literatura escrita por autores de Jalisco y, de alguna manera, pavimentando el camino para que otros estudiosos se fueran integrando a este campo.

En los últimos años, este panorama ha experimentado una gradual renovación, por medio de novedosos temas y distintas metodologías, otros estudiosos, pertenecientes a generaciones más recientes, también se han agregado para contribuir al análisis de las letras jaliscienses a través de algunos libros notables de su autoría. Los esfuerzos publicados en este periodo, en su mayoría, están dedicados a revisar diferentes momentos de la historia de la literatura de Jalisco, al rescate de escritores del pasado en el olvido, a las publicaciones periódicas, a la actividad editorial y a ofrecer antologías de la producción literaria de algún periodo en particular.

Los artículos que integran esta entrega de *Estudios Jaliscienses* ofrecen una muestra del trabajo de cinco estudiosos que forman parte del nuevo panorama de investigadores en la entidad y cuyo objeto de estudio son las letras jaliscienses. Cada uno de ellos ha explorado desde su propia óptica, las diferentes aristas de la literatura producida desde esta parte del país.

El presente número abre con el artículo de Ricardo Sigala, titulado “La nueva literatura del Sur de Jalisco. Un acercamiento”, donde ofrece un panorama general de la escena literaria más reciente

de dicha región de Jalisco, en concreto, de 2010 a la fecha, y registra una inaudita efervescencia literaria. Sigala explora el contexto en que se ha dado este fenómeno y se centra en algunos nombres destacados provenientes de dicha zona.

Enseguida, Dante Alejandro Velázquez, autor de “Alfredo Márquez Campos, a 103 años de su natalicio”, aborda la vida y la obra narrativa del escritor laguense, quien fuera médico, novelista, funcionario público, editor y periodista. En la actualidad, expone Velázquez Limón, poco se conoce de Márquez Campos y sus obras literarias no han sido reeditadas.

Por su parte, Carlos Axel Flores Valdovinos, quien escribe “Arturo Rivas Sainz y la recepción crítica de Ramón López Velarde”, ofrece un novedoso estudio sobre la recepción crítica de Rivas Sainz de la obra poética del autor de *Zozobra* (1919) y recuerda que el escritor alteño fue uno de los primeros estudiosos en resaltar las cualidades estilísticas del poeta zacatecano.

Didiana María Sedano Sevilla ofrece en “*La Palmera del Valle*, un acercamiento al trabajo periodístico de Refugio Barragán de Toscano”, una aproximación al papel que tuvo la novelista jalisciense como empresaria cultural y editora de esta revista decimonónica, y a su vez nos muestra la importancia de tal trabajo de gestión.

Por último, Juan Carlos Gallegos Rivera, en su artículo “Los talleres literarios en Guadalajara (1970-2000) y su influencia en el medio literario”, presenta datos concretos sobre el papel destacado que han tenido estos espacios creativos en la capital jalisciense, tema que, pese a su importancia, no ha sido lo suficientemente estudiado, de modo que el autor exhorta a abordarlo, profundizarlo y difundirlo.

Tenemos la confianza de que el presente número de *Estudios Jaliscienses*, a través de la mirada de estos cinco colaboradores, logrará su cometido: ofrecer a estudiosos y público interesado una pequeña muestra del estado actual y las posibles directrices que la investigación sobre literatura de Jalisco, tomará en los próximos años.

*Pedro Valderrama Villanueva*